

TENDENCIAS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS EN LA EVALUACIÓN DE NECESIDADES

M^ª Teresa Pozo Llorente y Honorio Salmerón Pérez

Dpto. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación

Facultad Ciencias de la Educación

Universidad de Granada

Planificar intervenciones a partir de la identificación, el análisis y priorización de las necesidades de los destinatarios y del contexto de actuación, es una práctica cuyo uso ha crecido en importancia convirtiéndose en un imperativo habitual que está presente hoy en día en la mayoría de las iniciativas que promueven las instituciones de nuestro entorno. Sin embargo, esto no ha sido siempre así, y aún actualmente ciertas actuaciones educativas, sociales, políticas, medioambientales, ... nos demuestran que sigue sin entenderse que planificar a partir de las necesidades es abordar un proceso de investigación que nos permite tomar decisiones fundamentadas cara a la innovación, al cambio, la mejora, la prevención o la resolución de problemas. Por otra parte, planificar en base a las necesidades detectadas desde una sólo perspectiva profesional y en base a un sólo criterio significa ignorar, de entrada, una parte muy importante del contexto sobre el que se quiere intervenir.

Estamos pues, ante un campo de trabajo al que las metodologías de investigación tienen mucho que aportar cara a la implantación progresiva de modelos de análisis de necesidades adaptados a los condicionantes y requerimientos de cada contexto.

ENFOQUES CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS EN LA EVALUACIÓN DE NECESIDADES

Ha pasado casi una década desde que el profesor Tejedor afirmaba que el concepto de «evaluación de necesidades» cada vez se acerca más a la expresión inglesa «needs

assessment» (Tejedor, 1990: 17) Hoy en día y a la luz de las últimas aportaciones al tema y especialmente la realizada por Witkin y Altschuld (1996) *Planning and conducting needs assessment. A practical Guide*, lo que se dibujaba como una tendencia es una referencia obligada.

Este planteamiento lleva asociado un avance hacia un concepto de necesidad más polivalente, dinámico y globalizador; el único posible cuando se trabaja sobre una realidad compleja, cambiante y diversa.

A partir de la definición de necesidad como la discrepancia existente entre el estado actual y el final deseado, Witkin y Altschuld (1996) clarifican este concepto en términos de niveles de necesidad.

El **primer nivel** hace referencia a las **necesidades de los receptores** del programa: estudiantes, clientes, pacientes, usuarios,... el **segundo nivel** se corresponde con los **responsables de la planificación, gestión y/o ejecución** de los programas: profesores, trabajadores sociales, profesionales del campo de la salud, funcionarios de la administración,... El **tercer nivel** se refiere a los **recursos**: equipamientos educativos y sanitarios, transporte, condiciones laborales, asociaciones,...

Siguiendo a estos autores, la evaluación de necesidades puede definirse ampliamente como «un proceso sistemático que se desarrolla con el propósito de establecer prioridades sobre las necesidades identificadas, tomar decisiones sobre actuaciones futuras y localizar recursos». (Witkin, et al. 1996: 4).

En los procesos de evaluación de necesidades es esencial la consideración de esos tres niveles que interaccionan y mantienen mutuas influencias con el sistema o contexto de referencia puesto que cada uno de ellos se convierte en objeto de estudio.

Con el propósito de caracterizar las estrategias metodológicas facilitadoras de la EN concretamos la definición anterior reflexionando sobre sus posibles dimensiones así como las implicaciones metodológicas que conlleva cada uno de los enfoques:

- La EN es un **estudio sistemático antes y para la intervención** y como tal es planificado, implementado y evaluado. La planificación implica decidir acerca de los objetivos, metas y amplitud de la evaluación de necesidades, establecer acuerdos sobre el uso de los resultados, constituir un comité responsable de la evaluación así como diseñar procesos para la implementación de la misma. La planificación debe incluir un análisis causal de la propia evaluación para predecir problemas potenciales y rediseñar el plan si fuera necesario, la implementación hace referencia a los periódicos chequeos que nos permiten observar que el proceso de evaluación se está desarrollando dentro de los marcos diseñados y los plazos establecidos, tomando decisiones y actuando si fuera necesario. En cuanto a la evaluación nos permitirá conocer y analizar, una vez terminado el proceso qué objetivos, de los inicialmente propuestos en este proceso se han conseguido y cuales no, indagando sobre las posibles causas.
- La EN es un **proceso amplio que comprende la identificación, el análisis de necesidades y la toma de decisiones**. Como afirman Witkin, et al. (1996) la EN ofrece un soporte racional y útil para identificar y descubrir áreas específicas de necesidad (situándonos en el nivel de identificación y conocimiento), definiendo los factores que contribuyen a perpetuarlas y estableciendo criterios y rela-

ciones para planificar la satisfacción o aminoramiento de la necesidad (Nivel de análisis).

Nos situamos ante una perspectiva investigadora que viene acompañada de un diseño flexible y emergente, en continua revisión, así como de unos criterios de racionalidad o regulatorios que garantizan el rigor metodológico del proceso y de las técnicas de recogida y análisis de datos, aumentando así la confianza en los resultados de la misma.

La EN termina cuando se planifica que se hará con la información recogida. Así pues nos situamos ante perspectivas metodológicas que permitan y faciliten la toma de decisiones.

- La EN debería conceptualizarse desde enfoques **democráticos y por tanto participativos** dando entrada a todos los implicados en el mismo, analizando, interpretando y tomando decisiones consensuadas para la determinación de necesidades y de prioridades de acción y de investigación. Este compromiso, participación y consenso quedan garantizados a través de una estructura metodológica que siga en su desarrollo la lógica procedimental propia de la Investigación-Acción, situándonos en un «modelo muy peculiar de investigación que se caracteriza por un conjunto de principios, normas y procedimientos metodológicos que permiten obtener conocimientos colectivos sobre una determinada realidad. Al igual que toda investigación es un proceso de búsqueda de conocimiento, sólo que en este caso el conocimiento se caracteriza por ser colectivo» (De Miguel, 1989: 3), nos referimos a la Investigación Participativa.
- La EN es un **proceso dinámico** que ha de efectuarse en el marco de una evaluación contextual. Iniciar un proceso de EN en un ámbito concreto supone abordar el estudio y análisis de otros contextos y factores que influyen y condicionan temporal y espacialmente tanto las necesidades como las estrategias metodológicas a utilizar en la evaluación. La realidad social, educativa, sanitaria,... es dinámica y diversa, sus demandas y necesidades también lo que supone que al iniciar un proceso de EN debemos recoger información de distintas fuentes lo que nos lleva a la pluralidad metodológica.

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS PARA LA EVALUACIÓN DE NECESIDADES

A partir de las propuestas realizadas desde diferentes ámbitos por Witkin (1996), Pérez de Campanero (1991), Cembranos y otros (1989) y Pinault (1990) y que describimos en el Cuadro 1, destacamos la **determinación de necesidades** y la **priorización** de las mismas como los dos objetivos presentes y comunes en cualquier propuesta metodológica para la evaluación de necesidades.

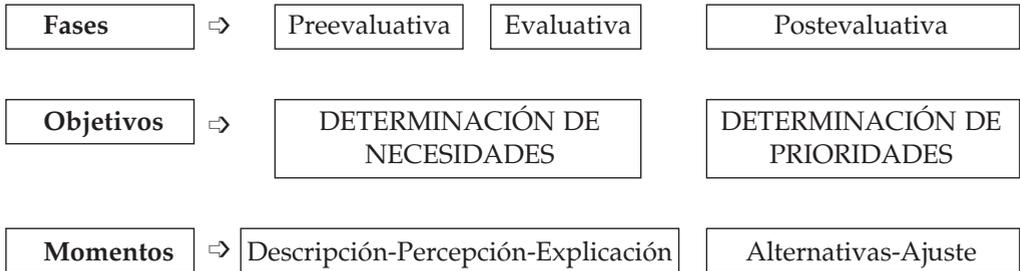
CUADRO 1
PROPUESTAS METODOLÓGICAS PARA LA EVALUACIÓN DE NECESIDADES

CARACTERIZACIÓN METODOLÓGICA		
	FASES	PROPÓSITO
A. Sanitario (Pinault, 1990)	Determinación de necesidades	<ul style="list-style-type: none"> * Creación de un grupo responsable de la evaluación. * Identificación de problemas de salud (indicadores del estado de salud). * Identificación y análisis de esos problemas definiendo necesidades. * Análisis de la significación que hay que asignarle a la información recogida.
	Determinación de prioridades	<ul style="list-style-type: none"> * Definir las necesidades (acompañadas o no de problemas reales y/o potenciales) que serán objeto de intervenciones. (Prioridades de Acción). * Definir las necesidades/problemas cuyas causas y soluciones hay que investigar. (Prioridades de investigación).
A. Social (Pérez Campanero 1991)	Reconocimiento	<ul style="list-style-type: none"> * Identificar situaciones desencadenantes de la EN. * Selección y diseño de las técnicas e instrumentos para la recogida de información. * Búsqueda de las fuentes de información. * Creación de un grupo colaborador y responsable de la EN.
	Diagnóstico	<ul style="list-style-type: none"> * Identificar la situación actual. * Identificar la situación deseable. * Analizar el potencial. * Analizar las causas de las discrepancias * Identificar sentimientos en la población implicada. * Definir el problema en términos de carencias, necesidades...
	Toma de Decisiones	<ul style="list-style-type: none"> * Priorizar las necesidades detectadas. * Búsqueda de soluciones para formular metas y planificar la acción.
Ámbito Educat. (Witkin, 1996)	Pre-Evaluativa	<ul style="list-style-type: none"> * <i>Diseñar la EN en base a un estudio previo y exploratorio acerca del contexto evaluativo y sus necesidades: diseñar una estrategia general, definir el grupo colaborador, identificar los factores políticos y contextuales, establecer objetivos, clarificar tipo de información demandada y las técnicas para su recogida y análisis, uso potencial de los datos, diseño del proceso de priorización...</i>
	Evaluativa	<ul style="list-style-type: none"> * <i>Puesta en marcha de la estrategia diseñada, documentar las necesidades identificadas, establecer categorías y analizar sus causas y magnitud para facilitar su priorización: determinar el contexto, la perspectiva y los objetivos de la evaluación, recoger y analizar la información, documentar las necesidades identificadas: determinando su magnitud y sus causas (análisis desde los tres niveles de necesidades), categorizar las necesidades, establecer prioridades preliminares sobre las necesidades del nivel 1 y ofrecer criterios para la acción basados en las necesidades de alta priorización.</i>
	Post-Evaluativa	<ul style="list-style-type: none"> * <i>Planificar la acción en base a la priorización de las necesidades: estudio de las posibles soluciones a las necesidades identificadas, implementación de las soluciones determinadas, valoración de la EN y comunicación de los resultados.</i>

ELEMENTOS DEL PROCESO METODOLÓGICO

A partir de estas propuestas y de los momentos que Cembranos y otros. (1989) identifican en el proceso de evaluación, señalamos los siguientes elementos en el proceso metodológico que nos ocupa:

ELEMENTOS DEL PROCESO METODOLÓGICO



Determinación de necesidades:

La identificación de necesidades es el primer momento de un proceso más amplio: la EN. La recogida y el análisis de la información son acciones metodológicas que determinaran el éxito de la evaluación. El momento en el que nos encontremos y el propósito marcado determinará el tipo de información que necesitamos, las técnicas e instrumentos que nos permitan acceder a ella y las características del análisis de la misma.

A partir de las tres acciones o momentos que caracterizan la determinación de necesidades: descripción, percepción y explicación, clasificamos las distintas técnicas e instrumentos como a continuación mostramos:

Determinación de prioridades:

La evaluación de necesidades no concluye hasta establecer operativas pautas para la acción basadas en un proceso de priorización y toma de decisiones sobre las necesidades identificadas en las fases anteriores.

La determinación de prioridades es el resultado final de un proceso de estimación, comparación y de toma de decisiones que se dirige, en primera instancia a otorgar la «precedencia» de una necesidad sobre otra, identificando lo que debe ser considerado en primer lugar. (Pinault, 1990: 227). La importancia, la urgencia y las alternativas de resolución tienen un gran valor en la asignación del rango de «precedencia».

Determinar prioridades significa metodológicamente utilizar técnicas e instrumentos que permitan la clasificación, la estimación, la comparación y la toma de decisiones racional y consensuada.

Así pues estudiar las alternativas de resolución y facilitar el ajuste entre el estado actual y el deseado proponiendo pautas para la acción son los dos **MOMENTOS O ACCIONES** que comprende la determinación de prioridades:

MOMENTOS O ACCIONES
<p>Alternativas: la exploración de las alternativas de resolución se convierte en el requisito y la acción previa a la toma de decisiones sobre prioridades. Este estudio previo permitirá verificar si las necesidades identificadas en las fases anteriores pueden ser satisfechas, facilitando así la toma de decisiones. Se trata de encontrar para cada necesidad en estudio soluciones eficaces (capaces de satisfacer las necesidades) y factibles, es decir operativas en el contexto que le es propio.</p>
<p>Ajuste: se trata de un proceso de ajuste e integración de la información recogida sobre las necesidades y sus posibilidades resolutorias.</p> <p>La determinación de prioridades se dirige a seleccionar, por una parte, las necesidades y carencias que serán objeto de intervención inmediata; es decir las <i>prioridades de acción</i> y, por otra parte, aquellas para las cuales es necesario primero conocer mejor las causas y soluciones: las <i>prioridades de investigación</i>.</p> <p>Las formas de proceder para determinar las prioridades son múltiples. El lugar que ocupan la intuición y el razonamiento lógico también es variable siendo la estimación y comparación las dos operaciones básicas que permiten llegar a la priorización de las necesidades consideradas, lo que exige la utilización de criterios o características de referencia.</p> <p>Sin embargo, es posible establecer prioridades sin que se formulen criterios explícitamente y sin método específico de clasificación ordenada, en otras ocasiones en el análisis de la información recogida en el proceso de identificación de necesidades, algunas de estas se presentan definitivamente como más importantes que otras; en este caso la información es lo suficientemente indicativa y facilitadora de la priorización, pero, la mayor parte de las veces, la distinción entre las necesidades más prioritarias y las menos es difícil de realizar haciéndose necesaria la utilización de un procedimiento, más o menos riguroso, para establecer prioridades.</p>

La **primera etapa** de cualquier procedimiento para la determinación de prioridades es la definición de criterios de referencia. A los tres criterios generales de importancia, urgencia y alternativas de resolución, añadimos las aportaciones que al respecto realiza Witkin (1996: 76): magnitud de la discrepancia entre el estado actual y el deseado; causas y factores que contribuyen a la necesidad; grado de dificultad en la identificación de la necesidad; consecuencias de ignorar las necesidades; efectos que provoca la no satisfacción de una necesidad; coste de implementar las soluciones y la identificación de los factores que podrían influir en los esfuerzos para solucionar una necesidad.

En la **segunda etapa** de este proceso se distinguen dos niveles de priorización, el primero de ellos se refiere a la priorización, según los criterios establecidos, de las distintas áreas de necesidad identificadas; la priorización de cada una de las necesidades definidas dentro de cada área a la luz de los mismos criterios constituye el segundo nivel. El propósito de esta segunda etapa es ir seleccionando las necesidades más prioritarias.

La definición de las prioridades de acción y las de investigación es el objetivo de la **tercera etapa** de este proceso. Estas se definen a partir, básicamente, de dos criterios: importancia y alternativas de resolución; así pues, una necesidad valorada con un grado considerable de importancia y una alta posibilidad resolutoria sería considerada como *prioridad de acción* y otra valorada de gran importancia y escasas posibilidades resolutorias nos situaría ante una *prioridad de investigación*.

Estas etapas las podemos identificar en la mayoría de los métodos generales de clasificación ordenada: la Escala de Medida Lineal, el Método de la comparación por pares, el de la Ponderación de Criterios, el de la Asignación Directa, el de la Clasificación por orden de importancia, el Método Hanlon, el Método DARE, el Método Simplex,... entre otros.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA:

- Amezcu Viedma, C. (1996). *Evaluación de programas sociales*. Madrid: Díaz de Santos.
- Berk et al. (1990): *Thinking about Program Evaluation*. California: SAGE Publications.
- Cembranos, J.L. y otros (1990). *La Animación Sociocultural: una propuesta metodológica*. Madrid: Ed. Popular.
- Correa, A.D. y otros (1995). Dimensiones de la intervención Psicopedagógica: el papel de los métodos de investigación. *Revista de Investigación Educativa*, nº 26, 33-92.
- Fernández Ballesteros, R. (1996). *Evaluación de programas. Una guía práctica en ámbitos sociales, educativos y de salud*. Madrid: Síntesis.
- Moroney, R.M. (1977). «Needs assessment for Human Services» en W.F. Anderson y otros (eds.) *Managing Human Services*, International City Management Association, Washington.
- Pérez Campanero, M.P. (1991). *Cómo detectar las necesidades de intervención socioeducativa*. Madrid: Narcea.
- Pérez Juste, R. (1997). Evaluación de programas, en Salmerón Pérez (ed.): *Evaluación Educativa*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Pérez Serrano, G. (1998). *Proyectos socioeducativos. Sistematización de la práctica*. Vol. I y II. Sevilla: Diputación Provincial.

Pinault, R. y otros. (1990): *La planificación sanitaria. Conceptos, Métodos y Estrategias*. Barcelona: Mansson.

Tejedor, J. (1990). Perspectiva metodológica del diagnóstico y evaluación necesidades en el ámbito educativo. *Revista de Investigación Educativa*. V. 8, nº 16, 15-37.

Witkin, B.R., et al. (1996). *Planning and conducting needs assessment. A practical guide*. California: SAGE Publications.